



GUÍA DIDÁCTICA ACTIVIDAD EDIPO

EL MITO DE EDIPO (versión de Robert Graves)

Layo, hijo de Lábdaco, se casó con Yocasta, y gobernó Tebas. Apenado porque al cabo de mucho tiempo todavía no había tenido hijos, consultó secretamente al oráculo de Delfos, el cual le informó que esto para él representaba una bendición, ya que cualquier hijo que naciera de Yocasta se convertiría en un asesino. Por consiguiente repudió a Yocasta, sin darle ninguna explicación por la decisión tomada, cosa que la irritó hasta tal punto que, después de haberlo emborrachado, consiguió mañosamente que volviera a sus brazos en cuanto hubo anochecido. Cuando, nueve meses más tarde, Yocasta dio a luz un niño, Layo lo arrebató de los brazos de la niñera, le agujereó los pies con un clavo y, después de atárselos, lo dejó abandonado en el monte Citerón.

Sin embargo, las Parcas habían decretado que este niño alcanzaría una vigorosa vejez. Un pastor corintio lo encontró, le puso por nombre Edipo, porque tenía los pies deformados por la herida del clavo, y se lo llevó a Corinto. Allí reinaba por aquel entonces el rey Pólipo y como no tenía hijos, se alegró de poder criar, a Edipo como si fuera un hijo propio.

Un día en que un joven corintio se burló de él diciendo que no se parecía en lo más mínimo a sus supuestos padres, Edipo fue a preguntar al oráculo delfico cuál era el futuro que le aguardaba.

—¡Aléjate, desgraciado! —exclamó la pitonisa con repugnancia—. ¡Matarás a tu padre y te casarás con tu madre!

Puesto que Edipo amaba a Pólipo y a Peribea, su reina, decidió inmediatamente no regresar a Corinto. Pero en el angosto desfiladero entre Delfos y Dáulide quiso el azar que se encontrara con Layo, quien le ordenó bruscamente que se apartara del camino para dejar paso a sus superiores. Layo viajaba en carro y Edipo iba a pie. Edipo replicó que únicamente reconocía como superiores a los dioses y a sus propios padres.

—¡Tanto peor para ti! —exclamó Layo y ordenó a su auriga Polifontes que siguiera adelante. Una de las ruedas magulló el pie de Edipo y llevado por la cólera, dio muerte a Polifontes con su lanza. Luego arrojó a Layo a la carretera donde cayó enredado en las riendas, y arreó a latigazos a las caballerías, haciéndolo morir arrastrado. El rey de Plateas tuvo que enterrar ambos cuerpos.

Layo se estaba dirigiendo al oráculo, para preguntar qué debía hacer para librar a Tebas de la Esfinge. Este monstruo, con cabeza de mujer, cuerpo de león, cola de serpiente y alas de águila, había volado hasta Tebas desde el punto más lejano de Etiopía. Hera la había enviado recientemente para

castigar la ciudad de Tebas porque Layo había raptado al niño Crisipo. Habiéndose establecido cerca de la ciudad, la Esfinge proponía a todos los caminantes tebanos este acertijo que le habían enseñado las Tres Musas:

—¿Cuál es el ser, con una sola voz, que tiene a veces dos pies, otras tres, otras cuatro, y que es más débil cuantos más tiene?

A los que no podían adivinar el acertijo los estrangulaba y devoraba en el acto.

Cuando Edipo se aproximaba a Tebas, adivinó la respuesta.

—El hombre —dijo— porque anda a gatas cuando es pequeño, se mantiene firme sobre sus dos pies en su juventud, y se apoya en un bastón en la vejez.

Sintiéndose humillada, la Esfinge saltó del monte Ficio, estrellándose contra el suelo del valle. En vista de esto los tebanos lo aclamaron rey, y se casó con Yocasta, sin saber que era su madre.

Entonces cayó una peste sobre Tebas, y el oráculo délfico, al ser nuevamente consultado, respondió:

—¡Expulsad al asesino de Layo!

Edipo, que ignoraba con quién se había encontrado en el desfiladero, maldijo públicamente al asesino de Layo y lo sentenció al exilio.

El ciego Tiresias, el más célebre adivino de Grecia en aquellos tiempos, exigió entonces entrevistarse con Edipo. (...)

En aquella ocasión Tiresias se presentó en la corte de Edipo, y reveló a éste la voluntad de los dioses: que cesaría la peste sólo si un Hombre (...) muriera por la ciudad.

Tiresias entonces siguió anunciando:

Ahora cesará la peste. Pero los dioses habían pensado en otra persona, en alguien que ha matado a su padre y se ha casado con su madre. Sabed, reina Yocasta, ¡que se trata de vuestro esposo Edipo!

Al principio, nadie quiso creer a Tiresias, pero pronto sus palabras quedaron confirmadas por una carta enviada por Peribea desde Corinto. Escribió diciendo que la súbita muerte del rey Pólipo le permitía ahora revelar las circunstancias de la adopción de Edipo. Yocasta, llena de vergüenza y dolor, se ahorcó, mientras que Edipo se cegó con un alfiler que sacó de su vestido.

Algunos dicen que Creonte, el hermano de Edipo, lo expulsó y que éste, después de vagar durante muchos años de país en país, guiado por su fiel hija Antígona, llegó finalmente a Colono, en Ática. Las Erinias, que tienen allí una arboleda, le dieron caza hasta matarlo, y Teseo enterró su cuerpo en el recinto de los Solemnes, en Atenas, llorándolo al lado de Antígona.

Actividades de comprensión lectora:

1-Reconoce en el mito:

- a) Personajes
- b) Espacio y tiempo en el que se desarrolla cada relato.
- c) En el relato se incluyen diálogos entre personajes. ¿Están redactados en estilo directo o indirecto?. Justifica tu respuesta. Ahora escribe el diálogo de forma contraria (si está en directo en indirecto o al contrario)
- d) Relaciona los siguientes temas con su configuración en el argumento del texto: Incesto, parricidio, héroe, ceguera, destino

Edipo mata a su verdadero padre, Layo, en un cruce de caminos.
Edipo se casa con Yocasta, sin saber que es su madre.
Edipo es capaz de descifrar el enigma planteado por la Esfinge y reina en Tebas.
Edipo intenta que no se cumplan los oráculos, pero no lo consigue.
Edipo se clava los broches del vestido de Yocasta en los ojos.

El mito de Edipo ha inspirado a lo largo de la Historia a artistas o escritores de todo tipo. Ya en época griega, el dramaturgo (autor de obras de teatro) Sófocles escribió una obra de teatro llamada “Edipo Rey”.

La civilización griega es responsable de las primeras manifestaciones literarias de la cultura occidental, como por ejemplo el teatro, género que se crea en la antigua Atenas hace más de dos mil quinientos años. El teatro se inventó para formar parte de las fiestas dedicadas al dios del vino Dionisos, las llamadas “Dionisiacas”.

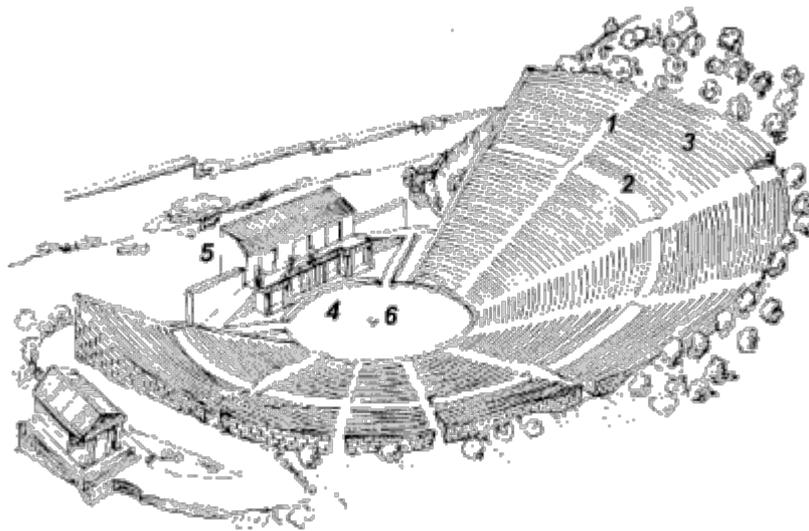
En el siguiente vídeo te explican su origen:

https://www.youtube.com/watch?v=xyKKjBXjG0Q&ab_channel=tyrregir



Las representaciones teatrales se hacían en los teatros, cuyo graderío se construía en la ladera de una colina, y donde distinguimos varias partes:

- Koilon: gradas (1,2 y 3)
- Parodos: dos pasillos por donde accedía el coro y los actores
- Orchestra: espacio circular donde se localizaba el coro (4)
- Skene: espacio donde se cambiaban los actores y decorado
- Proskenion: donde se colocaban los actores (5)
- Altar a Dionisos (6)



En este enlace puedes ver el estado actual del mejor teatro de la antigua Grecia, el de Epidauro: <https://goo.gl/maps/9FK4tQpA7gNYxX3a6>



Volviendo a Sófocles, a continuación leeremos tres fragmentos de su obra “Edipo, Rey”, pero antes contesta a las siguientes cuestiones ayudándote del libro de texto (páginas 190 y 191):

1. Define teatro o género dramático
2. ¿Qué elementos componen el texto dramático?
3. ¿Qué tres subgéneros encontramos en el teatro? ¿A cuál de ellos crees que pertenece “Edipo Rey”? Justifica tu respuesta

Una vez realizadas las cuestiones pasemos a la representación de tres fragmentos de la obra. Tres voluntari@s interpretan a Edipo, Tiresias y Yocasta, y el resto de la clase, conforma el coro:

.....

EDIPO.- Te escucho, mujer, y al momento se extravía mi alma y mi corazón se agita...

YOCASTA.- ¿Qué es lo que te revuelve para que me hables así?

EDIPO.- He creído escucharte que este Layo fue asesinado en una encrucijada...

YOCASTA.- Eso dijeron, sí, y siempre se ha contado así.

EDIPO.- ¿Y dónde se encuentra ese lugar, en el que sucedió eso?

YOCASTA.- Fócida llaman a esa tierra, en donde los caminos que vienen de Delfos y Daulia se unen.

EDIPO.- Y de esto, ¿Cuánto es el tiempo que ha pasado?

YOCASTA.- Se anunció en la ciudad un poco antes de que tú te hicieras con el gobierno de esta tierra.

EDIPO.- Ay, Zeus, ¿qué quieres hacer conmigo?

YOCASTA.- ¿Por qué te preocupas tanto, Edipo?

EDIPO.- No me preguntes aún.

SÓFOCLES, Edipo rey (edición y traducción de Enrique Cano Cuenca).

Madrid: Cátedra, 2009. Entre los versos 720-740.

EDIPO.- Mujer, ¿sabes bien quién es al que hace poco mandamos buscar?
¿Se refiere este al mismo?

YOCASTA.- ¿Y qué? ¿De qué habla? No le hagas caso y de lo que ha dicho ni te acuerdes: son necedades.

EDIPO.- No puede ser. Con señales así, no voy a dejar de aclarar mi origen.

YOCASTA.- ¡No, por lo dioses! Si algo te importa tu vida, no averigües eso: basta con que padezca yo.

EDIPO.- No te preocupes, que no será menos noble porque yo resulte hijo de tres generaciones de esclavas.

YOCASTA.- Hazme caso, te lo suplico, no lo hagas.

EDIPO.- No me pidas que te haga caso, no hasta que quede esto en claro.

YOCASTA.- Sé muy bien lo que es mejor para ti, por eso hablo.

EDIPO.- "Lo mejor", eso ya lleva un tiempo siéndome una carga.

YOCASTA.- Desgraciado, ojalá nunca sepas quién eres.

EDIPO.- ¿Me va a traer ya alguien aquí a ese pastor? A esta dejadla que siga jactándose de su rica estirpe.

YOCASTA.- ay, ay, desdichado, que sólo puedo darte es nombre, ya ningún otro más.

CORO (CORIFEIO).- ¿Por qué, Edipo, tu esposa se ha marchado agitada por una angustia tan violenta? Tengo miedo, no vayan a estallar los males después de este silencio.

EDIPO.- ¡Que estalle lo que tenga que estallar! Que yo quiero saber mi origen, por humilde que sea. Igual ella, como mujer que es, se cree magnífica y se avergüenza de mi mala familia. Yo me tengo por hijo de la Fortuna, la generosa, y no voy a renegar de esto. Ella es quien me dio la vida; los meses son mi familia y ellos marcaron mi humildad y mi grandeza. Con un origen así, no voy ahora a convertirme en algo distinto y renunciar a que se conozca mi linaje.

Sófocles, Edipo rey (edición y traducción de Enrique Cano Cuenca).

Madrid: Cátedra, 2009 (páginas 60-61).

El mito de Edipo en el arte:

¿Qué parte del mito se refleja en estas dos obras de arte?

¿Qué diferencia observas entre las dos?

Describe a Edipo y la Esfinge eligiendo cualquiera de las dos representaciones.



Título: Edipo y la Esfinge
Autor: Gustave Moreau
Cronología: 1864
Técnica: óleo sobre lienzo
Estilo: Simbolismo

Título: Edipo y la esfinge
Autor: anónimo
Cronología: 470 a.C
Técnica: cerámica pintada con
figuras rojas.

